

Comunicado acerca de la manifestación del 12 de marzo «Lobo vivo, lobo protegido»

7 de marzo de 2017

«Lo queremos todo: lobo protegido, pero también ovejas, pastores y pastoras en un mundo rural vivo»

Los ecosistemas, espacios naturales y culturales actuales, son el resultado de la evolución conjunta durante miles de años de seres humanos, de animales y de la naturaleza. A lo largo de los siglos las poblaciones locales han convivido en equilibrio con la flora y la fauna que les rodeaba moldeando el paisaje y el territorio, que son por tanto productos de ese desarrollo conjunto.

La dicotomía lobo-pastora es falsa y solo responde al interés de ciertos sectores de ocultar la falta de políticas sectoriales y el abandono del mundo rural; un abandono que se ha traducido en una pérdida de población equivalente al 11% en los últimos diez años, en el cierre de unas 300.000 explotaciones agropecuarias (de las cuales en torno a 100.000 eran ganaderas) y en la disminución de alrededor de un 47% del censo de ganado en pastoreo, según datos oficiales. A lo anterior debemos añadir la pérdida de 2,4 millones de hectáreas de tierra de cultivo y de en torno a 1 millón de hectáreas de pasto en zonas de alto valor ecológico, así como la pérdida de biodiversidad y especies silvestres a lo largo de nuestra geografía. La falta de rentabilidad económica de nuestras explotaciones primarias no solo condena a nuestro mundo rural, sino también al conjunto de la flora y la fauna que ha evolucionado con él.

La realidad es que tanto el lobo como el medio rural se encuentran actualmente amenazados, aunque —como ya hemos visto en otros conflictos sociales— los partidos políticos tradicionales intentan enfrentar a las clases populares para ocultar el resultado de sus fallidas políticas económicas y medioambientales (nacionales frente a inmigrantes, ecologistas frente a ganaderos, rural frente a urbano).

Desde Podemos creemos que proteger al lobo implica potenciar una ganadería extensiva viable y sostenible. Para ello, proponemos una Política Agraria Común (PAC) que dignifique las actividades silvopastoriles y las producciones agroalimentarias vinculadas asegurando su rentabilidad. Apostamos por apoyar e impulsar todas las medidas de coexistencia y prevención que sean útiles, muchas de las cuales han sido manejadas desde tiempo inmemorial por los habitantes de las zonas tradicionalmente loberas.

Al mismo tiempo creemos que la protección del lobo debe ser una prioridad en cualquier política ambiental de Podemos. Es un animal importante como especie clave en los ecosistemas y su conservación es un reto necesario, inseparable de la defensa de la biodiversidad ibérica. Por tanto, el lobo no solo es una especie fundamental en nuestros ecosistemas, sino un tesoro patrimonial del que no podemos ni queremos prescindir; por ello, es necesario garantizar y potenciar su presencia en el territorio y reconocer, además, que su presencia supone otra oportunidad para el desarrollo y la revalorización de nuestros pueblos.

El Área de Soberanía Alimentaria, Mundo Rural y Sostenibilidad de Podemos quiere sumarse a la reivindicación de «lobo vivo-lobo protegido», pero además nos adherimos también a la defensa de los pastores y las pastoras y, asimismo, de las ovejas, como representación de nuestra ganadería extensiva. Hay que salir de la falsa dicotomía y desarrollar políticas de conciliación; y, en este sentido, apostamos por la protección de la convivencia: lobo, pastora y oveja, y además lo hacemos reivindicando un mundo rural vivo y con futuro.

Área de Soberanía Alimentaria,
Mundo Rural y Sostenibilidad

PODEMOS.